



Resumen

La comunicación fue un tema recurrente en muchas de las sesiones de escucha. La mayoría de los comentarios se centraron en dos áreas principales: la necesidad de desarrollar métodos más variados y frecuentes para compartir noticias sobre los ministerios y las actividades de la parroquia; y el deseo de una mayor claridad sobre cómo se toman las decisiones: quién toma esas decisiones y el diálogo en torno a la toma de decisiones. En los debates se insinuaron muchas ventajas de una mejor comunicación, entre ellas: mayor apoyo a los ministerios y actividades parroquiales, mayor sentido de acogida y pertenencia, mayor número de voluntarios, más oportunidades de liderazgo, mejor satisfacción de las necesidades de los distintos subgrupos y mayor utilización de las habilidades y talentos de la comunidad parroquial.

Junto con la petición de una mejor comunicación y transparencia por parte de los líderes parroquiales, se reclamó un mayor papel para los laicos en el liderazgo parroquial, más apoyo por parte del personal parroquial y más claridad en torno a las distintas funciones de liderazgo en la parroquia. Las decisiones que parecían tomarse sin consultar a nadie fueron motivo de especial preocupación para algunos.

Los participantes expresaron su preocupación por la situación financiera de la parroquia y pidieron actualizaciones más frecuentes, así como una mayor transparencia en los planes para hacer frente al déficit. Muchos reconocieron la importancia de la estabilidad financiera para el trabajo en curso de la parroquia, así como el deseo de una cuidadosa administración y de esfuerzos creativos para aumentar los ingresos.

Detalle

Necesidad de una comunicación más eficaz y transparente en torno a la vida parroquial

- Uso del boletín: Sugerir una página del boletín dedicada a cada ministerio, en la que se detallen las actividades y la información de contacto, presentada como parte de una comunidad cohesionada y no como entidades separadas.
- Eventos unificados: Abordar la percepción de que los eventos son para subgrupos específicos dentro de la parroquia y no para todos.
- Comunicación específica: Centrarse en subgrupos como los padres con hijos pequeños y liderar con contenidos comunes en los boletines.
- Desconexión entre la escuela y la parroquia.
- Crear una sensación de comunidad más pequeña: Explorar formas de crear grupos más pequeños y especializados dentro de la gran parroquia para fomentar un sentido de pertenencia.
- Compartir regalos: Animar a los feligreses a compartir sus dones de manera más eficaz.
- Mejora de la comunicación: Mejorar la forma en que se comunican los eventos y las noticias a nivel parroquial, lo que podría ayudar a que surjan nuevos ministerios.
- Mejorar las prácticas del boletín: Garantizar que el boletín incluya todos los anuncios y que se revise minuciosamente antes de su publicación.
- Cultivar una comunidad acogedora: Hacer hincapié en la necesidad de un diálogo incesante y una comunicación abundante para crear un entorno acogedor.
- Inclusión del voluntariado: Dejar claro cómo pueden ayudar las personas y asegurarse de que se sienten directamente atendidas.
- Ampliación de la Feria Ministerial: Proponer que la feria ministerial se celebre todos los fines de semana durante un mes para garantizar que todos tengan la oportunidad de asistir.
- Comunicación diversificada: Mirar más allá del boletín y el informe anual para la comunicación, sugiriendo revisiones trimestrales, creando más oportunidades de conversación y llegando a los menos conectados con la parroquia.

Comunicación, liderazgo y finanzas

Necesidad de una comunicación más eficaz y transparente por parte de los líderes parroquiales y sobre el proceso de toma de decisiones.

- Desafíos en la comunicación, especialmente tras la fusión/incertidumbre tras la fusión.
- Insatisfacción por las decisiones tomadas sin consultar a los feligreses.
- Preocupación por la desconfianza institucional y la necesidad de proyectar valores comunitarios.
- Preocupación por la falta de comunicación de la oficina parroquial.
- Desafíos asociados al hecho de ser etiquetados como "Parroquia Misionera Comboniana".
- Sesiones de escucha: Celebración de sesiones para comprender mejor y abordar las necesidades de la comunidad.
- Claridad en la liturgia: Explicar mejor las acciones de la parroquia, incluso en la liturgia, y utilizar la misa y el boletín como plataformas para ello.
- Transparencia y comunicación continua: Comunicación clara sobre el plan pastoral y las actividades parroquiales, posiblemente a través de una campaña de relaciones públicas, para evitar confusiones durante las transiciones.
- Visión y diálogo: Preguntas sobre quién elaboró la declaración de visión y las prioridades para un diálogo real con el párroco, evitando el lenguaje manipulador y escuchando genuinamente todos los puntos de vista.
- Preparación para Pentecostés: Cuestionar la preparación para Pentecostés y la necesidad de un plan inteligente de cara al futuro.

Comentarios generales sobre el liderazgo

- Oportunidades para que laicos y diáconos asuman funciones de liderazgo.
- Reclama un liderazgo compartido, en el que participen especialmente las mujeres, y una comunicación abierta con los párrocos.
- Falta de claridad sobre las funciones y los procesos de toma de decisiones dentro de la nueva estructura parroquial.
- Los párrocos deben estar dispuestos a tomar decisiones difíciles por el bien de la parroquia.
- Existe la necesidad de renovar el liderazgo, ya que los líderes que llevan mucho tiempo en el cargo podrían perjudicar inadvertidamente a la parroquia al distanciar a la gente de los ministerios.
- El deseo de que los sacerdotes se comprometan con la comunidad fuera de misa.
- La necesidad de más personal para atender adecuadamente el trabajo parroquial, con la preocupación de que el personal actual no sea acogedor con los feligreses.

Finanzas

- Preocupación de que las opiniones negativas sobre la Archidiócesis hayan afectado a las donaciones.
- Exploración de las posibilidades de recaudación de fondos y optimización del uso de las propiedades parroquiales.
- Preocupación por el flujo de caja: Se plantean preguntas sobre las fuentes de financiación de la parroquia y la necesidad de una mayor claridad sobre esta cuestión. ¿Podremos seguir apoyando el trabajo y los ministerios de la parroquia dados nuestros medios financieros?
- Transparencia en las donaciones: Existe un llamamiento a una mayor transparencia en lo que respecta a los motivos específicos por los que los feligreses deberían aumentar sus donaciones, y un deseo de explicaciones detalladas sobre cómo se utiliza su dinero. Además, se pide una articulación clara de los objetivos financieros de la parroquia.
- Informes financieros periódicos: Las sugerencias incluyen mejorar la transparencia en torno a las finanzas de la parroquia proporcionando informes trimestrales frecuentes, no sólo anuales.
- Participación de la comunidad en las finanzas: El texto sugiere incluir a la comunidad parroquial en general en la planificación y gestión fiscal.
- Gratitud por la corresponsabilidad: Hay una expresión de gratitud hacia el Consejo de Finanzas por su mayordomía y aprecio por la comunicación de información financiera a través de correos y boletines.
- Abordar los desafíos financieros: Destaca la necesidad de poner de relieve los retos financieros de la parroquia para impulsar la corresponsabilidad y garantizar la salud financiera de la parroquia, especialmente en su integración con la escuela.
- Contribuciones estratégicas: Se anima a la parroquia a pensar estratégicamente en asegurar las contribuciones de las familias con medios para dar, a fin de mantener la accesibilidad para todas las familias.
- Viabilidad económica: Reconociendo que el trabajo de la parroquia no puede continuar sin recursos financieros, se hace un llamamiento a ser conscientes de cómo dan los feligreses.
- Gestión del presupuesto: Es necesaria una mejor gestión del dinero y un presupuesto equilibrado para garantizar un proceso financiero fluido.
- Asignación de recursos: Se señala que los recursos financieros de la parroquia deben apoyar tanto los ministerios parroquiales como el mantenimiento de los edificios, a los que debe darse prioridad en el presupuesto.